

son Trata dos



Alejandro Jorge Kentros

2019

| | |
|-----------------------------|----|
| Son Trata..... | 3 |
| Acepta el que miente..... | 4 |
| Quien trata..... | 5 |
| Condición, piel blanca..... | 6 |
| Ser Trata..... | 8 |
| Social Trata..... | 8 |
| Nada en niña..... | 9 |
| Ser Trata..... | 10 |
| Sin cura..... | 11 |
| Caricias de madre..... | 11 |
| Mira a su social..... | 12 |
| Azotadas lágrimas..... | 13 |
| Nada detiene..... | 14 |
| Raspa la hoja..... | 14 |
| Coincide el lugar..... | 15 |
| Era por eso..... | 16 |
| Cejas postizas..... | 17 |
| Apuñalada..... | 18 |
| Imágenes no volátiles..... | 18 |
| Un minuto reprimida..... | 19 |
| El paraíso no espera..... | 19 |
| 18 Wandas entre horas..... | 20 |
| Mica ella..... | 21 |

Son trata

pares mal tratados
nada de sangre
duplas y simbiosis
víctimas esclavas
atrapadas
en igual destino
afuera trata
solo dentro angustia
imposible escapar,

prisioneros dobles
sufren o se matan
entre miedos y mal trato
existen si uno trata
al otro tratado
en total propiedad
más que personas
valioso trato,

dupla atada
secuestrada
marcas en el cuello
piel tallada,
heridas eternas
indemnes al agua

identificación falsa
no sienten lástima,

explotación deseada
límite acordado
roce del borde con el alma,

insensibilidad y pena
juicio de sumisión
cada golpe un disfrute
y la mano del amo
al comer de su mano
sin pulso muerta
trata queda,
postrada no escapa
al infierno atada
porque con fuerza trata
silenciar el alma,

en cada espera se mata
ultraja sin mirarse de espalda
quedar embarazada
o descuartizar la separa
el legítimo interés
un globo de lástima,

tira, la desgarrar

adentro más profundo
hasta la pena no hay nada
incrustada en ella
otro cuerpo
indeseable por nada
un plato de comida
madre abandonada
ser mal tratada,

incómoda excusa
mientras sueña,
evita a Dios quien mata
petrifica la esperanza,

vejez detenida alcanza
insensibilidad madura
entre arrugas golpes
pesados gramos
delineador barato
simula un freno a las lágrimas,

entre la grieta la crema
corre pedazos de calma
vida línea imaginaria
nace en el techo
cuando mira entre pausas,
sacudidas a la espera

acabar el que paga
el de todos los días
vuelve malvado
todas las veces sin sonrisa
y el arma cargada,

dientes de nicotina
cansancio en la ropa
tira y desgarras,
cada parte
huesos que no trata,
aplica violencia
elemento humano
dueño y trata,
duerme alzado
ante el sobresalto despierto
pérdida del falo
alguna golpeada,

y en sueños el cuchillo embellece
incrustado en la garganta
del barrio a ser degollada,

mientras gime un orgasmo
destino el de la infancia
penetrada y solitaria
no sabe si recibe

un último intento o violada
la fuerza que la sostiene
denuncia ser trata.

Acepta el que miente

ideal de lo que no puede,

creer en el pasado
verdad del recuerdo
un sendero de hormigas
llevándose los sentidos
a un agujero que penetra
la tierra y la mentira,

cada tanto, ilusiones
migas de pan regresan
de la noche sin barrer,
tardes solitarias
sobre la tierra brillante
la mesa es paradero de lágrimas
el suelo donde muere el llanto,

y con la boca deshecha

el oro es irreal,

a la misma hora
idéntica rutina,
exhalar la harina
el polvo de tortas fritas
lo que no se dispersa
es comida,
la sopa tiene grasa
tesoro en vigilia
como el pan
nunca excluido de la mesa
sigue allí, sobre el piso de tierra
rodeado de hormigas,

someterse
entregarse
se aceptan el relleno
de mentiras,

sin gratitud un mal trato,
la sal escurrida no se recuperar,
entre las manos y la tierra
atraviesa el hambre
fantasmas de la angustia
de la flaca que al desnudarse
con rojos labios

deglute sin mirar
y sin pulso desvía
la línea mal pintada,
juicio a la belleza
es trata
olvida cada miga,

caen mentiras
en falsos recuerdos
último aliento del pasado,
en la cara de los hermanos
afiliados desaparecen
cuando la punta del horror
convierte en trata
el deseo de todos los días,

por la espalda
rasguña cada miga,
escarmiento provocado
penitencia al dolor
mayor recompensa
al pan rancio,

algunos atentos esperan
entre el silencio un gemido
capturan lo que les pertenece
como el llanto retenido

en un rancho sucio
debajo de la mesa
sordas las hormigas,

ultraje en la garganta acabada
antes que el sol liquide
la felicidad que se filtra por la ventana,

incógnita débil
cada hormiga y su miga
creyendo en el esfuerzo
hasta un mejor destino,
quizás mentira
salirse de la línea
no seguir en el lugar
al más pequeño
al que se puede llegar.

Quien trata

maldad consciente
sufren malditos
con el deseo de muerte,
sin uno aparece
otro diverge

aparente lista de sobrenombres,

quien trata no detiene
imaginar no ser Trata
la comunión de la síntesis,

mutuos pesares
sin el otro existiera
historias similares,
una infancia mal tratada
quien Trata
con términos incompletos
cada relato en su juego
la vida en el cuerpo
intimidad ultrajada,

el día y la noche
no diferencia la Trata
la muerte y su compañera,

no sueñan llenarse de arrugas
la inevitable falla
de quien Trata desfila
al futuro sin de permanecer
en la eternidad
para culpar al otro
y entender quién

llora al final del día,

quien Trata envejece
sin notarlo desprende
momentos como hojas nacaradas
sin vuelo para tocar el tiempo
aire para alejarse del infierno,

quien Trata pasa lejos
viola en la tristeza
estira el pliegue
y rejuvenece,

está dentro
más adentro y no se detiene,
desdicha del afuera
la ilusión inalcanzable adentro
fotos pixeladas
quedan en recuerdos,
los puntos negros
identidad oscura
en trozos de olvido
desaparecida,
quién Trata hacia donde mira
luz de años
dolor filtrado
en cada vena

el lagrimal no alcanza,

después de horas
no es eterna la llama
ni la sombra es virgen
la joroba se apaga
el ardor corre las arrugas
y el rechazo de un espejo
la mal Trata,

quién Trata aprende
plazo para el cuerpo
un final en cola de espera,
cada piña una huella
esperanza que no llega
separación
salvación incluida.

C

ondición, piel blanca

haber de un cuerpo
enterrado el padre
un lavado llanto
que solo de noche
atreve a salir

como si el sol supiera
de los gemidos producidos
por cada desconsuelo
sin vaselina
cuando todo duele
aunque sabor frutilla,

motivo condicionante
anima falsos besos en el cuello
golpes en la cara
un vuelto al final del día
sonrisas por seguir viva
delgadez en la mejilla,

no es caída
la habitación se inclina,
el cuerpo se retuerce en la pendiente
aguanta raíces sin venas,
piernas largas escapan de los bordes,
sin vidrios
cada ventana sigue líneas blancas,
apoyo a la ilusión viajera
vuela livianamente
sin que regrese al foco
ese rincón donde los recuerdos nacen
sus labios bien rojos
delgados como ella

la espuma detenida en su piel blanca
acabada queda en la nube
un sudor del mal trato
lágrimas en la línea del látigo
pechos y curvas en el tufo
pelos, sobaco
líquido desparramado
desgracia y olvido,

a la izquierda
hacia abajo
condición directa a la tierra
al no puedo
enterrar un deseo
prohibir la madre
quitarse la piel
sonrisa censurada
sin pupilas en los ojos
la tristeza no se lee,

y entre tantas vueltas
emitir una voz de ensueño
fantasías desinteresadas
simular que acaba,

aguante el semen

el hijo no esperado
la rutina mal tratada,

después de una brisa
expresa relajo
un intento sigiloso
que no es humo de velas,

la humedad aplaca
como la llama afligida
cuando se apaga bailotea
siguiendo la oscuridad
un final interminable,

ojos en el techo
destino de mancha
cae en la cama
sobra la sábana de vino tinto,
hay sangre de la trata
mientras lanza una negra escupida
una gota de fuego
grande como el cáncer
desfigurada la blancura,
en cada arruga hay trazos
de piel que no dicen nada,
olvidaron los silencios
la mudez que blanquea

cada minuto que pasa,

nuevo maquillaje
sonrisa desproporcionada,

condición eterna
contrato vigente
sin gritos ni ayuda,
perdón al aborto
clandestina duda
una tumba lista
con mi piel en escamas
recubriendo el fondo más mullido
condición humana.

Ser Trata

destino ignorado
trato silencioso
nada más niña
sello al nacer,

en su calma penetrada
sencilla y extraña
ansiosa alma

aislada aguanta el llanto
rezos al santo
piedades o milagros,
su cuerpo estrujado
ningún día pasa rápido,

en la salvación ni cura ni madre
irresoluto dolor del parto no querido
del desahogo eterno
sin calma al nacer
mal tratada
con pañales de leche
de golpe acostumbrada
a caminar de rodillas
arrugada
arrastrada
de piel blanca
nadie la quiere como araña,

y su alma huyó con una herida
que llora cuando ve sangre
vertiente de su madre
un hilo que no entiende
espina de amor incrustada
del tobogán que cae al útero
una piedra en bajada
en el pozo de arena

el dolor parido
entre hemorragias y perdones
la mirada al cielo
castigo de Dios,

sus gotas no son de agua
por eso no llegan a su cara
están en el cielo
solo caen cuando sueña
iluminando el camino a la plaza,

lagañas íntimas y soledades
no calman ilusiones de niña,
en la lengua arde su locura
blasfema, traga y llega al pecho
donde pierde su orgullo
un trato de infinitos lamentos
obligada a ser Trata,
a dejarla ir
con los dientes esmaltados
un brillo sin sospecha
su destino cambiado,

ni recuerda las vías
el engaño la acompaña,
no llora al encuentro de la sonrisa
y con un lápiz en el espejo

dibuja verse linda
todavía niña
de tristeza sellada.

Social Trata

negocio a la misma Trata
fuera ignorancia
censura al nacer
de otro modo
sin lamentos
cuando el placer
oye orgías
una sombra social de heridas,
social Trata de perversos
reprimidos
molestos
posesiones gratuitas
gobiernos,

social Trata está viva
mientras no sean Trata,
construcción en silencio
un poco de todos
al seguir el borde de la línea blanca,

se aspira sin atajos
como uso del cuerpo
sin importar el origen
un objeto,

grupo de pertenencia
dos extremos en la Trata
la sociedad trata
de tapar el ano
de aburridos gemidos
auténticos lengüetazos
de una vagina flexible
un grito casi sagrado,
algo de movimiento
despeja el alma
se acostumbra al dolor
de cada ceja extirpada
cada acto contrario
un pelo enmarcado
sangre acumulada
felizmente no mancha,

Tratas azotadas en lágrimas
de la social Trata
pasión de historias interminables
relatos repetidos
otra víctima sin almanaque,

agujeros sin días
no pueden contarse
sospechados no son feriados
ni conservan la molestia
de modificar la historia,
son muertes detenidas
mientras haya una Trata
otro aborto en celofán
desapercibido
en cualquier rincón se descarta
como la siguiente Trata,
sin intenciones de morir
la sociedad las mal trata,
un pañuelo celeste
por la culpa
de aportar a la causa.

Nada en niña

ansiosa alma,
revolea con miedo sus pequeños ojos,
sin quererlo lo hace
destino de risas adheridas al llanto,
tendrá hambre no respira
el interminable día,

almidonada niñez a golpes de censura
una nostalgia adulta con penetraciones
caricias para no dormirse,
puños cerrados moldea la asesina
pero antes su cuerpo estará en la tumba,

en el atrevimiento nadie cambió sus pañales
o torció la luz en su cara,
quiere llenar de alegría el rancho
y su sombra se aleja,
el perfume la traiciona
en huellas de barro
bosta de caballo
un perro pillado,

y la misma calma que al nacer
ahora sin causa
sin anuncio
agita sus ojos verdes
distinción de Trata
piel blanca
manos largas
pelo castaño
flacos pechos
algo encorvada
alcanza la seriedad callada,

sucia por el llanto
tierra pegada
maquillaje barato
ni una palabra participio ignorado
forzado destino
anónima en el barrio,
boca bonita
delantal recortado
deberes con extraños,

nada en niña
de los vecinos que hacen cola
miran sus dientes
ninguno denuncia,
en la oscuridad tampoco es libre,
el barrio reza en los pies del Cristo
mezcla de leche y horror
por un milagro
aunque de blanco van a misa
dejan sin renglones la tristeza
el abandono
la mirada esquiva
se apuran al rancho,

nada en niña
aborto sin sangre,
se entristece la penumbra

un nuevo tatuaje espera,
no es casual la tortura
diluida la luz
una cortina asoma el miedo,
pasan y dejan cerca de la Cruz
pecados que brillan
besos milagrosos en las manos
otro violento final
acabado sobre la piel nueva
de la niña que sonrío,

nada ha pasado
su angustia es incompleta
falta el llanto de la madre
que mientras cocina la vigila
jamás llora sobre la sopa repetida,
el asombro de los hermanos no es rutina
solo mal trato,

nada de niña
un látigo contra su espalda
al destino sigue
su cuerpo ultrajado,
y antes de entregarse
un sucio ganado
saluda, se acuesta
reclama el trato.

Sin cura

la herida calma,
supura agua bendita
dolor permanente,
va con ella y el cuerpo
igual su vida desgarrada
lo único que tiene,
cada tumor aprieta
una bronca inmensa
en ambas mejillas,
no solo heridas
rasguños herméticos
que elimine la pena
sin cicatrizante
cierre las mentiras,

miasma a pleno
lista la eucaristía,
altar reluciente
contrasta manchas
blancas sotana
ocultas confesiones,
un cuarto disperso

conviene el silencio cómplice,
rezos entre piernas
pliegos hacia afuera
el cura un bostezo de la historia,

en una misa que calla
el relatado sepulta oraciones y favores,
comunión para Tratas
entre dientes
versos mal dictados
la solución en la boca,

apatía de todos
no es imaginario el semen,
adherido como la sangre
se limpia con agua o vino
de la última cena,

comunión con pan duro
ver entrar al rancho
la sombra de otro cliente,
perdón y vergüenza
se persigna en el aire,
la verdad abierta
envalentona la herida,
separados los clavos
los pies sienten dolor,

ningún alivio llega
sucia la cruz aún ilumina,
y aunque rece todos los días
no es capaz de cerrar la puerta
abrochar el botón final
estirar la sotana
despedirse en la puerta
o parecerse a Dios,

merecida crucifixión
la estaca al trato
como al daño a la mano
que mece la cuna o engaña
la gentileza de una vida.

C aricias de madre

distraen la penetración filosa,
dolor hecho carne
marcas de madera
espalda raya de ultrajes,
código de esclava
imborrable locura
cebra tatuada,

distinción propia
calidad identificada,
al piso y gemir
o violar lo entra y sale,
un clandestino aborto
censura las caricias,
sangre en las sábanas
justicia de vida,
entre el perfume barato
desprendida la memoria
acaricia la retina
calmando el olor a mezcla
de bosta y barro
tufo delicado,
ciclo de la historia
en la punta de la cama
lindas caderas,
lentamente el destape delicado
pieza por pieza
inconsciente olvido,
incapaz de enfrentar lo extraño
perpetúa la sorpresa
la vagina el adorno,
no importa la peluca
el orgasmo nunca llega,
caricias ausentes
sin maquillaje el espejo recuerda

la curvatura de una lágrima
persistente en la sequía,
retiene su caída
zona esquivada,
la herida es cierta
disuelve sueños
olvidar a la madre,
muerto el tiempo
emociona el anónimo frío,
ningún abrazo pago supera
el rescate imposible,
un desconocido no acaricia
y ella espera,
siempre espera autista y quieta,
ganarle al aliento viciado
bocetos de hombres
hombros armados,
caricias extintas
un lugar en la memoria
arrodillada sin deseo
hasta el final del día
gateando hasta su madre
el húmedo beso
debajo de la mejilla
que ha desaparecido.

Mira a su social

entorno del otro
lamentos piqueteros
en representación de género
masa desbocada
ella, ni una menos,

enmudecida en pañuelos
entre trompadas y amenazas
auto silenciada,
palabras y gritos
ninguna marcha en los pies
encienden las luces
de un túnel sin salida,

resignación efímera
repetición del fascista
común de la gente,

entrenadas obedecen
en una cena con dinosaurios,
debajo de la mesa asomando
anillos de oro
señales de la iglesia,
abrir la boca, comer
sujetar las piernas, coger
escupir grasa, en la vereda
dejar migajas, en la propina,

y si una piña firma su rostro
usar el guion expresivo
correr para no ser torturadas
o mal tratadas,

sobre la leche derramada
libertinaje del poder
sublevada justicia
se penetra con lo social,
las cámaras succionan la realidad
lágrimas y lamentos discursivos
inventos feminazis
disfraces de sargentos
y las borrachas chupan sus dedos hinchados
en señal de pedir un prontuario de maltrato,

a partir de ellas deseo masoquista
la inclusión se trata,
almorzando sin anteojos oscuros
también se silencia el miedo,
al golpeador no se lo interroga
y detrás de una peluca
los moretones de niña quedan,

sin juicio
sin valor
quisieran no ser mentira,

no mirar de espaldas
trata de la aristocracia
mismos favores en cuatro patas
boca cerrada
la única moneda silenciadas,
un pacto sellado con el diablo
cicatriz de la dictadura
un gran angular muestra
su muerte dilatada,
negacionistas
muertes inocentes
mujeres sin pena,

imposible escapar
un cuerpo inerte observa,
naturalmente el tiempo está detenido,
la violencia reemplaza al ojo
los golpes la inteligencia,
resignada la calma
el dolor avanza rápido
ninguna lágrima justifica
la bendición de estar viva,
del cuerpo aisladas son objetos,
la mira siempre las alcanza,
saben que están solas
decoración de otro
socias del olvido.

Azotadas lágrimas

tesoro del día
un reflejo del engaño,
realidad preciada que hincha los ojos,
poca luz
golpes inhumanos
último espacio para un frasco sin tapa,
se mojan las anfetaminas
nada cambia en el borde
sobran casos y pruebas,
ningún condenado limpia la historia
la condena se diluye en agua bendita
ilusiones de actos salvadores,
un azote quita la creencias de la espalda,
otro nuevo llanto en la mano
transparenta el hueso Tratado
excusa de la pureza
y del infierno que no entendemos,
en la naturaleza no hay muertes justificadas
tampoco censura y verdad
solo frascos llenos de lágrimas,
en el estante, su rótulo marca
novato feto, por siempre su destino,

allí, a la vista de todos
sin catalogar que la mujer se ha ido.

Nada detiene

cuestión de tranza
continua trata
garantía de placer,

consumidores consumibles,
uno aparece
el otro se oculta,
no se lavan
marchitan sus labios
chocan sus bocas,
el acto acaba en paliza
desgarro de la mejilla,

en sangre la angustia florece
el rostro empuja al salvaje,
cierra un coágulo del párpado
al mirar esos dientes torcidos
acercándose a la boca,

momento de girar,

a un lado los ojos abiertos
conservan la guardia
del zócalo húmedo,
detalle de la metamorfosis
al acecho una cucaracha quieta
despabila los músculos,

nada suspende la sacudida
ni la brisa el tiempo,
en pocos metros el polvo
suspenderá ilusiones
de una niña, que no es madre.

Raspa la hoja

un capítulo es su vida,
gira el temblor del cuerpo
son páginas del nuevo testamento,
cambia la hoja
deja de estar vacía
adherida a la humedad
de un perfume barato
transpiración y bosta
bendita mancha sobre las letras
gritos que desarman palabras,

anticipa el final la ventana sellada,
el fuego sincroniza las sirenas
sonidos incandescentes
confunden la vida y la muerte,

grita y despide bronca
desvelo a equivocarse
no se extingue la furia,

un segundo más del cuerpo
y se enamora de la vida,

reduce el temblequeo
escapa o huye
aún late y es prueba,
aunque la hoja raspe y borre su firma
la libertad no está escrita,
alguien es dueño de la biblia.

Coincide el lugar

al engañar la voz
se siente protegida

es presa,
con aliento seco
su inocencia es rancia,
en desgracia y encerrada
acepta el amarfilado engaño,
contra los dientes
pegada su sonrisa
la lengua escarba,
en el interior blindado de marfil
el anhelo se esconde,
la divina santidad
es la perfecta víctima,
inexperta sin desearlo
busca la humedad de cada rincón,
chupa la esperanza
como un hongo soluble,
cada hora el demonio atraviesa la puerta
coincide con su despertar
abre los ojos
se quita las medallas
y prepara el muro de los golpes,
antes de irse
su vientre no queda vacío,
llena de odio
acaba con marcas
y ninguna denuncia completa,

no es el llanto del delator
el que ofrezca lástimas y penas
todos inclinan la cabeza
es miedo al casco de bala
en la recámara
listo para tiro certero,
el corazón calla
se baja la mirada
no hay detalles
es otra muerte pasajera,

sigue la línea de la bala
el corazón rima con sus gemidos
el techo la aplasta
sin aire abre la boca obligada,
se retuerce
hasta levitar en el lugar
coincidir con una mancha,

a los días estará seca
inmovilizada en la vereda del diablo,
nadie se persigna
algo habrá hecho,
algunos rezan
su inocencia descansa,
otros se alegran
sienten libertad,

será por un tiempo.

Era por eso

cadena del silencio
contagio femicida
un estado practicante
voz indiferente en almuerzos anárquicos
preside un misógino
explica el hombre puede,
por eso tan puta
no cuestiona su preferencia por violar,

simplista insania
violentada mujer
hace la corte
su verdad el dinero,

secreto en cada golpe,
bella hasta la muerte
pertenece al poder
nadie puede compartir,

por eso el silencio
y las puertas abiertas,

acto en la diferencia
la condiciona en la mudez,

castigo y ejercicio de ser,
no contagiarse
menos falda
o crédito en el perfume
para justificar los golpes,

y si la belleza es condición
las ideas encarnan violencia,

elementales puños cerrados
fuego en las manos
pensamiento colonizado,

sacrificadas como acción totalitaria
incendio
veneno
disparo,
que lloren
nadie les cree,

de objetos introducidos sin gritos,
donde se quiera
en cualquier cuerpo bautizado,
el contagio es selecto

tolerancia un escote blando
una minifalda transparente
la redondés perdida,

era por esos los intentos
fallidos gatillos
otro fósforo que no enciende,

no está en el diccionario
que no hay justicia
que de negro se hacen leyes
o las uñas duras no sirven para raspar,
que la piel tatuada
mata a los leones,

tantas justificaciones
nadie dispara una bala,
la segunda atascada
sortea otro intento para no fallar,

a favor del destino
el suspiro contiene un relato
un llanto que no llega,

era por eso los artefactos,
afectos dominados,
del más fuerte al más débil

al sujeto dominante
posición del referente
macho presidente,

y arrodillada, sangrando
su mujer cebando mate,
agravio reconocido
mejor no se hable,
descubierta la amenaza
el sujeto sonrío
expone el cuerpo esmaltado
el bulto debajo de la mesa
erguido entre agachadas
la pendeja se lo chupa
con violencia y pleitesía
pertenece a la nobleza,
puede tocarse
a la niña levantarle la falda
criticar su anorexia
y vomitar donde quiera,

era por eso tantas muertes
ninguna pena,

jóvenes blindadas en llanto
un cuerpo sin enterrar
otra familia sin consuelo.

Cejas postizas

renovada
otro rostro de mujer,
camuflaje perfecto
desconocida cara
postizas desiguales,
izquierda humilde
derecha fatal,
gatúbela en trata
flexibilidad momentánea
deseo de lo prohibido,
pintura esclava
identificación de guerra
pasaje a la supervivencia,
sorteo del golpe
machucón irreconocido
lastimar a la puta
de cintura recta
labios equidistantes
espacios entre las piernas,
para un buen orto
rígidas tetas
descripción normal

del gobierno machirulo
y trompadas justificadas,
firme línea negra
no es mujer sino hechicera,
demarca el límite de la sangre
lágrimas de impotencia,
mujeres apasionadas
en un lugar de la vitrina,
de rutina censurada
no lloran frente al espejo,
y si caen de rodilla
calladas en el reflejo
se miran como niña postiza.

A puñalada

Elizabeth enmudeció,
calló su prisión
después del filo adentro,
bondad destrozada
quince veces violencia,
agujeros en el cuerpo
entrada y salida de vaina
seguida de silencio,
su inseguridad no es femenina

la dignidad está desorientada,

múltiples Elizabeth sin boca,
la sangre no se limpia con tinta,
en primer plano el cuerpo picado
maltrato a la muerte que perfuma
la insensible hoja del diario,
duelo permanente por puñalada
silencio del barrio,
Elizabeth en el mostrador
en las panaderías
solitaria con sus dedos en la vereda,

puñal en el despacho del juez,
indefendible lugar repleto de corpiños
humo disimulando páginas pornográficas
cualquier recuerdo de una reina,
allí reconstruyen el silencio
una historia ínfima, su muerte,

molestias producen olas verdes
sin vida
preparen a Elizabeth
varios puñales.

Imágenes no volátiles

sorprenden sueños regresivos,

rincones oscuros

olores rancios

mujeres encajadas

celestialmente vivas

llenas de impulsos

y pasión desaparecida,

imágenes encontradas

en un día soleado

una esquina movida

con las piernas congeladas

y la cabellera desprendida,

imágenes del beso

húmedas caricias

oscuro sitio en alerta

cómodamente situado

entre el placer de dos sexos

ingenuamente adolescente

indecentes

llenos de furia,

otra forma de imaginar el día

entre aspiraciones

un espíritu inseparable

una cabellera real

la respiración aliviada,

imágenes de sexo en escaleras

pasillos claros

ojos verdes

deseo en puerta

idas y vueltas

contorsiones en la cama,

imágenes del cuerpo ensangrentado

la paz perfumada

piel mezclada y terciopelo,

una eterna peca en la nariz

delata su joven alma,

se vende, pero no transgrede,

boca arriba la humedad asciende,

la cama es una tumba abierta

el techo el límite del cielo,

imágenes respirables

casi profunda calma,

otra muerte pasajera

del que recita engaña

confunde la sencillez de la palabra,
femicidio en punto
el otro la Trata,
haciendo del volumen el espacio armado
una esfera encerrada en el cuarto
bulto de pelo largo
es mujer
antes de abandonar la cara,

cenicienta se congela la imagen,
desprotegida se hunde
en un pedazo de tierra.

Un minuto reprimida

en el instante desaparecida
incontrolable espera
de ausentes censuradas
con la boca silenciada
no se pueden escuchar,
dichos de terciopelo
desean amar un poco más,
no desaparecer en el humo
o un cuerpo ignorado

que se exhala en un hilo de poesía,
no habría tiempo para el arte
descubrir los secretos del inconsciente
una maldita novela
antes de reprimir el recuerdo
un lugar en tu mundo,
verás a las madres juntas
sin desaparecer
pregonando una disculpa certera
cada minuto sin contar
los placeres que la vida canjeados,
ideales en un minuto
derechos incuestionables
historias de una vuelta
resucitar la patria,
será feliz el que ame
el que coma y cuente
un minuto reprimida.

El Paraíso no espera

primavera es en septiembre
reclama juicios
años de maltratos
violaciones

la esperanza,

lloran los expedientes
tanta sangre en la arena,
esos días sobre la orilla
otra muerte impone
un desvió sin sal
el gusto olvidado
una boca llena de olas,

almidón impropio pegado a las sábanas
sello de una esclava
el riesgo de la mujer
durmiendo en El Paraíso
veinticuatro horas
sin luz
ni agua
solo la pala
para un orificio descuidado
sin fondo
con el fuego en espera
y al culminar el dolor
un gracias.

El paraíso no deja flores sin agua
crecen entre las piernas,
el sol las abre y fortalece

la juventud se aleja,
cada arruga escapa
con la pena sumisa en la tierra
otra historia violenta regresa.

Wandas entre horas

mueren quemadas,
marcha el humo por ellas
contra el rostro
impunes gobiernan.
sin ser hombres
figuran con libertad
de ahogar en lágrimas
un ceja.

Sin padre no arde Wanda.
dolida en su ejemplo
mujer completa,
incesto que nada importa
perece ni registra,
todas en cada vuelta
hacia la tumba
distinta Wanda
también muerta.

Los medios burlan a Wanda
quemar flores por ella
merece otra yegua la muerte
condición de las noticias.

18 horas una menos
Wanda envuelta en un pañuelo
se ahoga en miedo,
se convertirá en ángel
¿Qué habrás hecho?,
la torpeza del me gusta
sin quejas y frases de memoria
nadie reclama al merecerlo
todos voltean frente al espejo.

Wanda no deberías estar primera
Ni Una Menos
solo recordar tu cielo.

Mica ella
es ahogo
garganta obturada
blanco existente
del compromiso y la normalidad,
la injusticia en su nada,

no es víctima dice el sistema
aún las víctimas no alcanzan,

así ella trata el significado del vacío,
ahogadores del instante
machos que dejan sin aire
enterradores de un cuerpo duro
crédulas bellezas depiladas
que son encantadas por las bestias,

¿cuánto vale si Mica muere?
la dignidad en una autopsia?
o en sus ojos el cielo apagado
puede inflar los pechos
volver a explotar.

Mica ahogada
enmudecida no se atreve
decir que siente el golpe
que igual lo quiere
aunque el miedo sea siniestro
carece de llanto
derecho al golpe,
nadie cree en Mica

la estadística no se extermina
es su juventud el ejemplo
del misógino patriarcado,

sincericidio por Tv
violan a Mica
sentados el mismo magistrado.

Ahogada Mica
entre varias
el olvido llegará en unos días,
una nueva alejará el recuerdo
de sus delicadas manos,
estilo de vida
lágrimas sin espera
temible soledad
a quedarnos sin Mica
sin ella.

